

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V5

Capítulo 1: La brisa del verano.

Hijo del Trueno

Se acercaba la fecha del parto de Rosvisser y toda la familia se preparaba con entusiasmo para la llegada del nuevo bebé.

En realidad, el parto era un asunto en el que otros podían ofrecer poca ayuda práctica. Sus contribuciones se reducían principalmente a brindar apoyo emocional o simplemente a estar ocupados por el simple hecho de estarlo.



Entonces un día, la reina hizo una propuesta:

“¿Por qué no decidimos el nombre del bebé antes de que nazca?”

Esta única y clara sugerencia dio a toda la familia un propósito común. León, los niños y todos los demás de repente tenían una tarea concreta en la que concentrarse.

En una mañana soleada y radiante, la familia se reunió bajo el cenador del patio delantero del santuario. Luna y Aurora llevaron una colorida señal que habían hecho juntas.

El cartel decía: «Tercera reunión del Consejo de la familia Melkvey».

El número "tres" fue visiblemente remendado después, recortado a toda prisa de papel de diferentes tamaños, lo que demuestra la predilección de las chicas por los atajos. En lugar de rehacer todo el cartel, simplemente editaron su trabajo anterior de la segunda reunión.

Fue un detalle menor, pero León, como su padre, pensó con orgullo: *Esa inteligencia viene de familia.*

Aurora, la más pequeña, que no había nacido durante los dos primeros encuentros, preguntó con curiosidad:

¿De qué hablaron en las últimas dos reuniones?

Moon se cruzó de brazos y pensó un momento. «La primera reunión fue para votar si mamá y papá debían mudarse a la misma habitación. La segunda fue para decidir cuál sería tu nombre. Sí, esos fueron los temas».

Aurora arqueó una ceja y sus brillantes ojos se abrieron de par en par por la sorpresa.

“Espera, ¿Papá no durmió en la misma habitación que mamá?”

Luna asintió con seriedad.

¡No! En aquel entonces, papá siempre dormía en la habitación del bebé. Solo se mudaron juntos después de que mamá se embarazó de ti.

Aurora inclinó la cabeza, intrigada.

"Es eso así..."

Por primera vez, la traviesa hija menor sintió que había nacido demasiado tarde.

«Si hubiera llegado antes», pensó, «podría haber presenciado a esos dos siendo tan incómodos y secretamente dulces mientras intentaban mantener la distancia».

Aurora desechó ese pensamiento y preguntó rápidamente:

“Entonces, todos se reunieron solo para elegir mi nombre, ¿pero terminaron con algo tan simple como Aurora!

—¡No, no! —Moon agitó las manos—. Esa reunión terminó sin una decisión debido a un... incidente.

El "incidente" se refería al día en que Rosvisser se puso de parto y Constantino, siguiendo las órdenes del imperio, lanzó un ataque. Rosvisser lo repelió y lo dejó colgado en la puerta.

Poco después, León regresó al imperio para investigar el caso de un traidor, dejando a Rosvisser recuperándose en un bosque cercano. Fue el Tío Nueve quien lo gestionó todo



durante cinco días frenéticos antes de finalmente darle a Aurora su nombre completo: Orshala.

Sin embargo, debido a que León lo pronunciaba constantemente mal como “Orquaqua”, la pareja finalmente decidió usar Aurora como un apodo más simple, inspirado en las auroras de los cielos del norte.

“Muy bien, la tercera reunión familiar ya está en sesión”, anunció León, aplaudiendo y colocando una pizarra sobre la mesa de piedra debajo del mirador.

“El tema de hoy: ponerle nombre al cuarto hijo”.

La familia se sumergió en la discusión con entusiasmo.

Rosvisser se sentó a la mesa con sus tres hijas, todas con la misma compostura que ejecutivos en una importante reunión de negocios. El ambiente era sorprendentemente serio para una conversación familiar.



Luna levantó la mano emocionada.

¡Yo! ¡Yo! ¡Tengo tantas ideas!

“Está bien, Luna, adelante.”

¡Estrella! ¡Llamémoslas Estrella! —exclamó Luna, apenas pudiendo contener la emoción.

León arqueó una ceja. “¿A qué viene tu obsesión con las estrellas?”

¿Qué tienen de malo las estrellas? Aurora, ¿no te parece que “Estrella” suena precioso?

Aurora, deseosa de apoyar a su hermana, asintió. “Es... agradable. Sí, agradable”.

¿Ves? ¡Aurora está de acuerdo! ¡Deberíamos haberle puesto Estrella entonces!

Aurora se congeló, señalándose a sí misma.

“Espera, ¿Estrella originalmente iba a ser mi nombre?”

“¡Por supuesto!”

“Gracias a Dios... gracias, mamá, papá y hermana mayor, por ahorrarme ese nombre”.

“¿Qué tiene de malo?”, preguntó Moon con un puchero.

“¿Estrella le queda perfecta a un ser divino como yo!”

—Entonces, ¿qué tal algo parecido a Star, como... Stella?

León hizo una mueca. “Stella no.”

Luna inclinó la cabeza, confundida.

“¿Por qué no, papá?”

—Tu padre tiene a un general bajo su mando con un dragón llamado Stella —intervino Rosvisser con una sonrisa burlona—. No me parecería bien ponerle ese nombre a la bebé.

—Oh... vale —concedió Moon.

—Creo que Blaze sería un buen nombre —sugirió Noa.

—¿Hermana mayor, tú eres la indicada para hablar! —replicó Luna—. ¿Ese nombre es tan loco como Estrella!

—Blaze no es salvaje —replicó Noa—. Aurora, ¿qué opinas de Blaze?

Aurora, habiendo aprendido de su error anterior, respondió con cautela: “Um... está... bien, ¿supongo?”

¿Ves? ¿Qué nombre tan bonito! —Noa sonrió—. Es una pena que no te hayamos puesto Blaze, Aurora.

“No es ninguna vergüenza, hermana mayor”.

—Tienes razón. Blaze es demasiado salvaje para alguien como yo —declaró Aurora.

En este punto, la reunión parecía menos una cuestión de nombrar al nuevo bebé y más como una oportunidad para que Aurora criticara las ideas de sus hermanas.

—Muy bien, Aurora, ¿tienes alguna idea? —preguntó Rosvisser.



Aurora se puso seria por una vez, tocándose la barbilla pensativamente.

“Violeta... o Musa.”

León y Rosvisser intercambiaron una mirada antes de asentir levemente. Parecía que el más joven era el más confiable esta vez.

—¿Qué te hizo pensar en esos nombres, Aurora? —preguntó Luna, curiosa.

Aurora se apoyó en la barandilla del mirador, contemplando el jardín mientras una suave brisa agitaba las flores y los árboles.

“Violeta significa 'belleza y amor eternos'. También simboliza la frescura del verano”, dijo, volviéndose hacia la familia. “Como el bebé nacerá este verano, Violeta parece un nombre apropiado”.



Noa y Moon intercambiaron miradas.

"Eso es definitivamente mejor que Blaze", admitió Noa.

"Y mejor que Star", añadió Moon.

Rosvisser rió suavemente.

“¿Y qué pasa con Muse?”

—Ah, eso es de un libro que he estado leyendo —respondió Aurora—. En él, Musa era una antigua diosa del arte y la música, conocida por sus bailes y cantos en las reuniones divinas.

Hizo una pausa antes de añadir: «Últimamente, hemos estado escuchando música del piano de mamá, junto con otros sonidos. Algo que nunca habíamos oído, pero fue extrañamente energizante».

Aurora se encogió de hombros.

Ya sea la elegante música de piano o cualquier otro instrumento, ambos son artistas a su manera. Así que si a este

bebé le encanta el arte o la música, Musa sería un nombre genial.

Su explicación fue tan detallada que los padres decidieron elegir entre Violet y Muse para su nuevo bebé.

Mientras la cálida brisa del mediodía soplaba, Rosvisser apoyó una mano sobre su vientre redondeado y León colocó un brazo alrededor de sus hombros.

Mientras tanto, las tres hijas del dragón se ocupaban detrás de ellos, garabateando en la pizarra.

Esta familia armoniosa y amorosa pronto daría la bienvenida a su nuevo miembro.

Traducido por:

๕๗๐ - RexScan

